

LA RADIO EN AFRICA

Una radio para el desarrollo

*JEAN-PAUL LAFRANCE
VITO S. MINAUDO*

La radio de tipo comunitario, tal como la conocemos en Norteamérica y Europa (no-comercial, no-estatal y participativa), no existe en África. Sin embargo, la situación histórica y el contexto socio-político particulares de África han precedido la instauración de una radio que, dentro del marco del presente estudio, nos ha resultado interesante. Se trata de la radio *educativa rural*. Aunque enmarcada dentro del molde estatal de régímenes que en su mayoría son dictaduras, la radio rural africana, al igual que las radios de tipo comunitario, utiliza la radio con otros fines además de los convencionales. En este caso, la radio es un instrumento al servicio del desarrollo, por no decir al servicio del campesino, en una relación con éste último que probablemente dejará cada vez más de ser uni-direccional. La experiencia africana nos proporcionará en esta perspectiva nuevos elementos de reflexión en lo que respecta al rol de la radio dentro de la comunidad y sobre las condiciones incluso del éxito o no-éxito de la participación popular.

Además, la importancia del medio radio en el proceso de desarrollo de los países africanos nos incitó verdaderamente a interesarnos en el tema. Tal y como aparece expuesto en los artículos de la revista de la Agencia de cooperación cultural y técnica, la radio es realmente un instrumento de comunicación

prioritario para la mayoría de los países en vías de desarrollo. La constancia de su popularidad, a pesar del surgimiento de la televisión y del desarrollo a veces caótico de las estructuras de comunicación, se explica mediante diversos factores tanto económicos como culturales. Entre los más importantes podríamos destacar los siguientes:

- a) El costo de las infraestructuras de la radio es 15 veces menor que el de la televisión. Los costos de producción también son inferiores.
- b) La radio es una transposición mediatisada de un modo de comunicación popular que se basa en el lenguaje hablado. La oralidad conserva en África un vigor casi intacto en detrimento del desarrollo de las lenguas escritas y audiovisuales.

Existen además otros factores inherentes al medio mismo tales como la instantaneidad del medio, su carácter didáctico, su poder de sugerición, etc.

Pero sean cuales fueren las razones de su popularidad, la radio es prácticamente el único medio de alcanzar a la totalidad de la población africana, de la cual un 80 por ciento es rural y analfabeto en su mayoría. Además, todos los países de África poseen un sistema de radiodifusión mientras que muchos de

ellos no tienen televisión y mientras que la importancia de la prensa escrita sigue siendo inferior a la de la radio. Las estadísticas de la UNESCO confirman que la radio es el medio más expandido, y que hay más de mil millones de receptores de radio en el mundo, es decir, un promedio de un receptor por cada cuatro personas. No obstante, en África, un pequeño número de países alcanzan el umbral mínimo estimado por la UNESCO de diez receptores de radio por cada cien habitantes. En 1979, África poseía 35 millones de receptores de radio, es decir, un promedio de 7,7 aparatos de radio por cada cien habitantes: la densidad global de receptores oscilaba entre 1 y 28 aparatos de radio para 100 habitantes. Ese mismo año, Norteamérica poseía 41,8 por ciento de los receptores de radio del mundo, Europa poseía 29,5 por ciento, Asia 14,1 por ciento, América Latina 9,2 por ciento y África 1,9 por ciento.

A pesar de las deficiencias que presenta África a nivel de equipos, el uso de la radio está generalizado aunque ciertamente se observa una lentitud relacionada con la falta de medios financieros y con el subdesarrollo general con el que los países siguen transformando sus estructuras de comunicación. En la actualidad disponen de unas 1.000 estaciones de radio, lo cual aún representa una densidad radiofónica baja.

Varios países vinieron a crear su radio sólo en el momento de su independencia hace unos diez o veinte años. En ciertos países, la radio fue ins-

Tomado del texto: "Creer l'alternative en radio" y publicado con la autorización de sus autores.

talada primeramente por los gobiernos coloniales. Entre otros podríamos citar el caso de Radio-Inter-Africa-occidental-francesa instalada en Dakar en 1939; ésta fue la primera radio de África occidental y emitía para el conjunto de países de habla francesa de esta parte de África. Fue sólo durante los años 50 que los países de esta región crearon su propio organismo de radiodifusión. En el momento de su independencia, la mayoría de los países africanos optaron por un monopolio de estado en materia de comunicación. Y dentro de este contexto post-colonial, en el que los nuevos Estados buscaban la riqueza en la industrialización, se abrió rápidamente una brecha entre los rurales y los urbanos; la radio estaba entonces reservada a una minoría que hablaba inglés o francés, que en muchos casos se habían convertido en lengua oficial del país. La misión de esta radio era la de dar a conocer a los africanos las civilizaciones del mundo entero y también dar a conocer al mundo entero las civilizaciones africanas. Más tarde, esta radio se convirtió en muchos países, en una cadena internacional más o menos de prestigio dan-



do lugar a una nueva cadena nacional. Esta se orientó hacia las preocupaciones del país, los problemas de desarrollo y de estímulo de las poblaciones del país hacia el desarrollo. Los organismos de radiodifusión dependen en ciertos países del Ministerio de la Información y de Comunicaciones, en otros del Ministerio de Planificación, de Orientación Nacional o de Desarrollo rural y trabajan en estrecha colaboración con los ministerios y servicios de agricultura y de comercialización de los productos agrícolas, de Educación nacional, de Salud Pública, de Alfabetización, de Relaciones Exteriores; en ciertos países trabajan de común acuerdo con la prensa rural.

Dentro de los organismos de radiodifusión se abren servicios de radio educativa rural que no obstante, son a menudo, los infantes pobres de la institución. Con pocos medios y pocas posibilidades de visitar los innumerables poblados, éstos hacen emisiones de algunas horas destinadas a más de un 80 por ciento de la población, haciéndose cargo de esta manera de la continuación de los proyectos iniciados por los organismos internacionales de ayuda al desarrollo. Y mientras los economistas afirman que el desarrollo de África pasa por el desarrollo rural, las emisiones son concebidas primeramente según un enfoque publicitario llamado a menudo **comunicación persuasiva**. "Los medios de comunicación difundiendo mensajes o directrices que incitaban a la población a brindar su ayuda a los proyectos de desarrollo" (1). En ese entonces, se impuso el uso de las lenguas vernáculas. Pero, la multitud de lenguas no deja de ocasionar una serie de problemas. Así, el poliglotismo de casi todos los países de África se suma al subdesarrollo técnico para limitar aún más el acceso de las poblaciones rurales a la comunicación. Sin embargo, hay que considerar el uso de lenguas vernáculas en la radio como una voluntad marcada de los gobiernos de establecer el diálogo con las poblaciones rurales. En ese mismo espíritu, muchos países inauguran estaciones de radio regional que producen sus emisiones localmente. Es entonces en la perspectiva de uso del medio radio para la educación de las poblaciones con fines de desarrollo, que se realiza una nueva práctica radiofónica en África.

HACIA UN MODELO PARTICIPATIVO

Las nuevas ideas surgidas dentro del campo de la educación, en conjunción con una mejor comprensión de la naturaleza del desarrollo y del significado mismo de la comunicación, han contribuido a la evolución de la práctica radiofónica al servicio del desarrollo. "Se considera que de ahora en adelante, los medios, en relación con el desarrollo, podrían y deberían jugar un papel que vaya más allá del de ser un simple canal de transmisión de mensajes de una fuente a otra. Los partidarios de los medios comunitarios están convencidos de que la participación del público en el proceso mismo de la comunicación puede ser un factor de desarrollo" (2).

Mientras la historia reciente ofrece un gran número de ejemplos de un en-

foque unilateral en materia de planificación del desarrollo, así como también numerosos fracasos de programas concebidos de manera centralizada, se ha visto surgir la idea de que el desarrollo no es un estado sino un **proceso de cambio**, cuya orientación puede y debería estar determinada por los individuos involucrados. Este nuevo enfoque del desarrollo, que se basa en la participación, implica una comunicación horizontal entre los individuos de una comunidad que deban discutir y tomar decisiones sobre proyectos de desarrollo. Este enfoque se basa en el modelo participativo de educación que pone en tela de juicio el enfoque en un sólo sentido de la transferencia de información. Este modelo educativo, desarrollado principalmente por el pedagogo brasileño Paolo Freire, se basa en la idea de "**activación de la conciencia**", es decir, de la capacidad de integrar a las gentes en el proceso de educación y de la comunicación.

Estos nuevos enfoques han sido considerados como una ruptura radical con las concepciones tradicionales del desarrollo y de la educación, en la medida en que éstos no se basan en una transferencia sino que se centran en la comunidad como órgano de decisión. Y es allí donde la comunicación comunitaria puede jugar un rol importante. Pero, tal como señala F. Berrigan, el acceso y la participación en la comunicación representan una amenaza para los intereses adquiridos. Es por ello que, ciertos países han comenzado a aplicar con reserva este modelo participativo en la radio rural.

"Indudablemente, la decisión de adoptar un enfoque del desarrollo que se basa en la participación representa una amenaza para las jerarquías existentes... Esto supone un uso del dispositivo de comunicación que permita a los diferentes puntos de vista explicarse y ser tomados en consideración. Esto supone receptividad antes que directividad, y esto a su vez debe ir acompañado de un apoyo moral así como también financiero para las iniciativas de la comunidad" (3).

EXPERIENCIA AFRICANA DE LAS RADIOS RURALES

Existen en la actualidad unas sesenta experiencias de radios rurales en África. Sus características son las siguientes:

1. Aceptación de la idea de que el desarrollo nacional depende del desarrollo rural y de que éste implica el desarrollo de las poblaciones.



2. Tendencia a pasar de una comunicación de tipo internacional a una comunicación nacional, y finalmente a una comunicación regional.
3. Voluntad de dar prioridad al uso de lenguas nacionales, que cada vez son más numerosas en las ondas.
4. Voluntad de integrar al oyente a la programación (uso de un lenguaje adaptado, conocimiento y respeto de las prácticas sociales, consulta sobre temas a tratar según las necesidades claramente expresadas, difusión de la palabra de los oyentes).
5. Animación durante la escucha, lo cual constituye un factor positivo esencial para la aplicación de las nuevas prácticas enseñadas en radio. La animación permite igualmente que se estructure y se manifieste un desacuerdo o una protesta ante las nuevas prácticas propuestas.
6. Un modo de escucha en grupo, lo cual constituye a la vez una solución económica (número de receptores), y un enfoque que respeta la tradición cultural de los oyentes, la de la **palabrería**.

Entre las experiencias africanas del modelo participativo de la comunicación, **Radio Disoo** de Senegal es proba-

blemente una de las más interesantes. Condiciones como la actitud de apertura del gobierno y la interpenetración lingüística de las diversas etnias, han contribuido al éxito de esta radio rural nacional. Boubacar Sock, uno de los investigadores de **Disoo**, mencionaba que las emisiones de la radio rural educativa se inspiraban en una preocupación de diálogo: “*No se tratará de profesores que vengan a hacer las ponencias, sino de participación de los oyentes, incluso de protesta... que yo calificaría de objetiva*” (4).

El éxito de **Disoo** no se mide sobre el plano de la aceptación de los temas propuestos, sino más bien del punto de vista de la participación del público en la acción de la radio. Como la escucha colectiva se prolonga hasta altas horas de la noche por discusiones sobre las condiciones de vida, y reúne a miles de oyentes rurales que respetan una tradición social ancestral, se puede llegar a una integración armoniosa del medio en la sociedad rural. **Disoo** además no es una radio agrícola, sino más bien una radio rural que considera la realidad del mundo rural en su conjunto. Así, la radio permite establecer un diálogo constante entre las autoridades y la población, una mejor coordinación de las políticas nacionales, así como también un progreso social, es decir, una apertura del mundo rural hacia nuevas realidades. Esta apertura no se da sin modificar una reorganización armoniosa ya que los primeros interesados, los campesinos, colaboran directamente en ella.

Otras de las experiencias de radio educativa rural que podríamos citar como ejemplo son la del Alto Volta o la de Burundi; Níger nos muestra un ejemplo de radio-club, y Tanzania y Ghana cuentan con tribunas radiofónicas.

Algunos de los encuestados que respondieron al cuestionario de investiga-

ción de la AMARC afirmaron que la radio rural sólo se expandirá fuera del yugo administrativo actual. Recordemos, en efecto, que la radio rural es una radio del Estado en África. Según Mamadou Talla, secretario del centro de comunicación internacional para el desarrollo en Dakar, en África no existen radios comunitarias, a excepción probablemente la radio **Disoo**. En los países de África, allí donde no existe aún la unidad nacional, donde las luchas intertribales son importantes y las lenguas nacionales numerosas en un solo país, la radio educativa rural del Estado no reúne ni moviliza las poblaciones rurales. En esos países, el objetivo del desarrollo nacional prevalece sobre la voluntad de favorecer el acceso y la participación de las poblaciones a los medios de comunicación. En efecto, la demanda de acceso y de participación se aplica primariamente al mundo político y se manifiesta como una demanda de acceso y de participación al sistema político (5).

Sin embargo, la ideología participativa aplicada a la comunicación se abre camino en África, tal como lo demuestra el informe del seminario de perfeccionamiento de programadores de radios rurales del África francesa: “*El futuro de la radio rural está en la radio local, implantada en el medio del cual ella es expresión*” (6).

El informe hace hincapié sobre la necesidad, no de modificar los objetivos educativos de la radio rural, sino de darles su pleno sentido transformando completamente el funcionamiento de arriba hacia abajo admitido hasta ahora, y que se ha convertido en obsoleto. Sobre todo, si el objetivo sigue siendo el desarrollo, es decir un proceso de auto-determinación de los pueblos, es preciso repensar la participación del campesino en las emisiones y liberar su palabra.

NOTAS

- (1) Berrigan, Frances J., Los medios comunitarios y el desarrollo, estudios y documento de información No. 90 UNESCO, 1981, pág. 8.
- (2) Ibid. op. cit. p. 8.
- (3) Ibid. op. cit. p. 14.
- (4) Entrevista en Revue Direct, No 10, pág. 35.
- (5) Berrigan, France J., Los medios comunitarios y el desarrollo, estudios y documentos de información No. 90 UNESCO 1981, pág. 6.
- (6) Agencia de Cooperación Cultural y Técnica. Ponencia para una radio rural local, Informe del Seminario de perfeccionamiento, Ouagadougou, 1981, pag. 11.

JEAN-PAUL LAFRANCE, canadiense, se desempeña como profesor del Departamento de Comunicación de la Universidad de Quebec en Montreal, Canadá
Dirección: Université du Québec à Montreal.

Departement de Communications
C.P. 8888, Succ. "A"
Montreal, Québec
H3C 3P8 Canadá

VITO S. MINAUDO, canadiense, PH.D. en Educación, trabaja como Profesor del Departamento de Comunicación en la Universidad de Québec en Montreal y es Director del Laboratorio en comunicación y cooperación internacional (LACCI) de la misma Universidad.
Dirección: 6237, de Chateaubriand
Montreal, Québec
H2S 2N5 Canadá